

“Soy chola, soy vieja, soy rural. ¿Qué soy?”: hacia el diseño de una plataforma digital para la difusión del decolonialismo en Ecuador

Idrovo, Daniela

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

✉ didrovof@est.ups.edu.ec

ORCID ID: 0000-0002-0490-2461

Torres-Toukoumidis, Angel

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

✉ atorrest@ups.edu.ec

ORCID ID: 0000-0002-7727-3985

Juncosa, José

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

✉ jjuncosa@ups.edu.ec

ORCID ID: 0000-0001-6926-8214

Documento recibido:

15 noviembre 2019

Aprobado para publicación:

17 noviembre 2020

Resumen

La presente investigación pretende realizar un análisis exhaustivo sobre una población de mujeres cholas mayores de 50 años del área rural de Cuenca, Ecuador con el objetivo de conocer su realidad con relación a identidad, autorepresentación, belleza y situación socioeconómica. La metodología se fundamenta en un enfoque cualitativo basado en un estudio etnográfico que utiliza como herramientas de recopilación de datos 50 entrevistas obtenidas mediante un muestreo no probabilístico y variedad de documentos que incluirán registro fotográfico, auditivo y de video. A partir de los resultados obtenidos se pretende generar una plataforma digital que acompañada con historias contadas desde múltiples géneros periodísticos promoverán el acercamiento, percepción y visibilidad del colectivo representado por mujeres, cholas mayores y cuencanas. Si bien se trata de una propuesta exploratoria hacia segmento específico de la sociedad, se busca igualmente extender la iniciativa en futuras investigaciones hacia el empoderamiento de otros colectivos excluidos.

Palabras clave

Exclusión; Etnografía; Plataforma digital; Visibilidad; Decolonialismo

Resumo

Esta pesquisa pretende realizar uma análise exaustiva de uma população de mulheres Chola com mais de 50 anos de idade na zona rural de Cuenca, Equador, com o objetivo de conhecer sua realidade em relação à identidade, auto-representação, beleza e situação socioeconômica. A metodologia baseia-se numa abordagem qualitativa baseada num estudo etnográfico que utiliza como instrumentos de recolha de dados 50 entrevistas obtidas por amostragem não probabilística e uma variedade de documentos que incluirão gravação fotográfica, áudio e vídeo. A partir dos resultados obtidos pretende-se gerar uma plataforma digital que, acompanhada de histórias contadas a partir de múltiplos géneros jornalísticos, promova a abordagem, percepção e visibilidade do colectivo representado pelas mulheres, cholas, vela e rural. Embora esta seja uma proposta exploratória para um segmento específico da sociedade, ela também busca estender a iniciativa em pesquisas futuras para o empoderamento de outros coletivos excluídos.

Palavras-chave

Exclusão; Etnografia; Plataforma digital; Visibilidade; Decolonialismo

Abstract

This research aims to carry out an exhaustive analysis of a population of Chola women over 50 years of age in the rural area of Cuenca, Ecuador with the objective of knowing their reality in relation to identity, self-representation, beauty and socioeconomic situation. The methodology is based on a qualitative approach based on an ethnographic study that uses as data collection tools 50 interviews obtained through non-probability sampling and a variety of documents that will include photographic, audio and video recording. From the results obtained it is intended to generate a digital platform that accompanied by stories told from multiple journalistic genres will promote the approach, perception and visibility of the collective represented by women, rural, old and from Cuenca. Although this is an exploratory proposal towards a specific segment of society, it also seeks to extend the initiative in future research towards the empowerment of other excluded collectivities.

Keywords

Exclusion; Ethnography; Digital platform; Visibility; Decolonialism.

Introducción

El 29 de agosto del 2019 aparecía un titular en el diario El Tiempo de Cuenca que decía: "La primera chola cuencana en asumir la alcaldía". Se trata de Marisol Peñaloza, una joven que pertenece a Sayausí -parroquia rural de Cuenca- y que dice haber usado pollera desde pequeña pero debido a su carrera ahora sólo usa la vestimenta de la chola en ocasiones especiales. Además, dice que "la gente piensa que la chola no está preparada (...)". Entonces surge la pregunta ¿quién es y cómo es la chola cuencana?

Por lo general, el imaginario colectivo estereotipado de la figura de la chola es básicamente la representante de la mujer mestiza y se la reconoce más que nada por su vestimenta: pollera, sombrero, chal y blusa bordada. Se trata de un concepto folclorizado y romántico, bajo el cual la chola ha sido considerada un ícono de la identidad cuencana. Sin embargo, "las 'cholas cuencanas', mujeres de origen indígena/mestizo, de forma contradictoria, son reinventadas constantemente como parte sustancial de la identidad regional, aunque son desplazadas y discriminadas (...)" (Mancero, 2012, p. 299).

Para reafirmar esa imagen existen otros mecanismos como el certamen de la Chola Cuencana cuya elección se realiza bajo Ordenanza Municipal. Esta ordenanza además de hablar del rescate de la identidad dice "Que la elección de la Chola Cuencana junto a las demás tradiciones de nuestra tierra constituye el espacio para valorar y visibilizar el aporte de la mujer campesina al desarrollo local" (Municipio de Cuenca, 2003). Aparece entonces otra categoría que es parte de esta investigación: lo rural. La ordenanza define a la chola como mujer campesina y la coloca en el área rural pues la elección de la Chola Cuencana se hace únicamente con mujeres de las 21 parroquias rurales del cantón.

En cuanto a la situación de la mujer rural, comúnmente responde a las siguientes características: las mujeres rurales se encargan de producir más de la mitad de los alimentos de todo el mundo y en general las mujeres productoras tienen más de 50 años (Ballara y Parada, 2009). Asimismo, "en Bolivia, Perú, Brasil, Ecuador y Paraguay más del 50% de las mujeres rurales económicamente activas trabajan en la agricultura" (Ruiz y Castro, 2011, p. 11), sin embargo, el acceso a la tierra para ellas es limitado, lo hacen mediante ocupaciones y arriendos. Cuando logran ser dueñas es gracias a herencias o a la ausencia de un hombre y los predios suelen ser de extensión pequeña: no más de cinco hectáreas. (Ballara y Parada, 2009). Otra de las características, es la brecha salarial, en América Latina la diferencia es aún mayor en cuanto a mujeres rurales e indígenas, la desventaja no solo responde a la inequidad de género si no a que los ingresos por agricultura son los más bajos de todas las actividades económicas (Ballara y Parada, 2009).

En el Ecuador, las mujeres rurales representan el 49% de la población viviendo en una situación de desventaja en diferentes aspectos como trabajo, educación e incluso violencia. Las mujeres del área rural trabajan alrededor de 83 horas a la semana, mientras que las mujeres en la zona urbana trabajan en promedio 75 horas, esto representa una diferencia de 8 horas (INEC, 2012). El escaso acceso a recursos y servicios, así como las actividades domésticas aumentan la carga y el tiempo de trabajo. Según la encuesta de empleo de junio de 2019, en Cuenca, que es el territorio donde se asienta esta investigación, el 16% de mujeres rurales son pobres mientras que en el área urbana la pobreza en las mujeres es de un 5% (INEC, 2019). En cuanto a educación, sólo el 13% de las mujeres rurales llega a terminar la secundaria y el 49,7% de mujeres de más de 65 años del área rural son analfabetas (INEC, 2012). En el Ecuador 6 de cada 10 mujeres sufren

violencia, las mujeres del sector rural tienden a ser más vulnerables en este aspecto debido a la falta de educación (Camacho, 2014).

Esta investigación, además de enfocarse en la mujer chola y rural también busca analizar a la mujer de 50 años en adelante pues a más de ser las principales responsables de transmitir la herencia cultural, existen otras particularidades que se desprenden al analizar la categoría de la edad y que tienen que ver con las condiciones de vida. Las mujeres son más longevas que los hombres, de hecho, alrededor del 60% de adultos mayores de América Latina y el Caribe son mujeres (Ocampo, 2000). Si embargo, el hecho de vivir más tiempo no significa tener mejor estado de salud, al contrario, las mujeres tienen por lo general más problemas de salud que los hombres (Aranibar, 2001).

(Las) "mujeres arrastran las consecuencias de las deficiencias de alimentación y salud, los embarazos frecuentes, inoportunos o riesgosos, la violencia basada en el género y la discriminación —así como la falta de acceso a los recursos y de participación en la adopción de decisiones— que han sufrido en las etapas anteriores de su vida" (Trone, 2000, p.19).

Además, por lo general, las mujeres han tenido durante toda su vida trabajos por períodos cortos debido a la maternidad, a las actividades domésticas y a la discriminación por género (Guzmán, 2002). "En varios países (9 de 16 en zonas urbanas, y 7 de 10 en las rurales) el porcentaje de hombres de edad que reciben jubilaciones y pensiones duplica e incluso triplica el de las mujeres" (Aranibar, 2001, p.59). Eso ha hecho que lleguen a una adultez con condiciones adversas para ellas.

A la mujer de este estudio se le ha definido como una figura identitaria prácticamente de postal con una fuerte herencia colonial sin conocer en realidad quién es y cómo vive, por eso es importante un registro actualizado sobre ella y que este registro sea accesible mediante una plataforma digital aportará a tener una mirada crítica sobre cómo construimos la identidad individual, la identidad colectiva y cómo esas identidades pueden estar llenas de mitos e imaginarios.

Imaginario colectivo de la identidad cuencana

Esta investigación está direccionada a pasar del imaginario de la chola cuencana a mirar de frente a la mujer de carne y hueso sobre la cual reposa la tan discutida y controversial identidad. La identidad está cargada de factores culturales que siempre representan un campo complejo y por ende es difícil de definir, sin embargo, es inherente al ser humano y por eso siempre está tratando de construir y definirse dentro de una identidad. Se parte del hecho que la identidad al igual que la cultura siempre está en construcción y esa construcción viene dada por los miembros de una comunidad que son quienes consciente o inconscientemente optan por perpetuarla, transmitirla o modificarla (Arévalo, 2004) En el contexto de este trabajo se habla de cultura como "el conjunto de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social" (García Canclini, 1983, p.19).

Por su parte, Arévalo (2004) manifiesta que la identidad se trata de una construcción basada en la distinción y esta construcción tiene dos partes: una real y una ideológica que "jerarquiza y fetichiza unos símbolos supuestamente propios, mediante los que se canalizan, cíclicamente, las energías y los sentimientos colectivos" (p. 934). Tener estas dos partes, hace que la identidad esté sujeta a contradicciones que otorgan ciertos roles y valores a los sujetos que pertenecen a una colectividad. La identidad además resulta de procesos históricos que no se han dado

precisamente de manera equitativa, por eso García Canclini (1983) dice que pensar la identidad en América Latina "es pensar la coexistencia, la combinación de las luchas étnicas con las de clases, la interpretación de estas fuerzas en la historia" (p. 20).

Ejes de análisis identitarios de la chola cuencana

En este punto, se plantea el análisis de la figura de la chola cuencana desde la cara originaria que tiene con respecto a lo colonial y cómo esta se ha mantenido hasta la actualidad mediante distintos mecanismos simbólicos.

El término cholo/a siempre ha estado relacionado con lo indio y por la herencia colonial, lo indio ha tendido a ser inferiorizado. Según Manuel Espinoza Apolo (2003) "la palabra «cholo» fue utilizada desde inicios de la colonia como sinónimo de perro para llamar a los hijos de españoles en mujeres indígenas. Estos fueron estigmatizados diciéndoles perros o cholos, indistintamente" (p. 32,33). Actualmente, en países como Bolivia al igual que en Ecuador "la denominación de "mujeres de pollera" —como se autoidentifican— es un espacio común, de "lo indio" y "lo cholo", a partir del cual interpelan los procesos de colonialidad estructurantes (...)" (Díaz, 2014, p.139)

En el caso específico de la chola cuencana, Mancero (2012) explica que esta "(...)fue un ícono manipulado por las elites conservadoras como símbolo de la identidad y orgullo regional a mediados del siglo XX" (p. 298) y a raíz de la designación de Cuenca como Patrimonio Cultural se vio la oportunidad para posicionar a Cuenca internacionalmente entonces se volvió a usar a la chola como una imagen exótica e identitaria que serviría para atraer el turismo, algo que se mantiene hasta la actualidad. Ron (1977) lo define como "las mistificaciones de la cultura popular, las deformaciones folkloristas de interés turístico, las exaltaciones fetichescas o el olvido interesado" (p.53). El autor agrega además que si una cultura popular tiende a degradarse o estancarse es debido a la represión cultural que responde a intereses que están lejos de las mayorías.

Esa imagen construida de la chola arrastra una fuerte carga colonial que tiene que ver sobre todo con el primer eje de la colonialidad que describe Walsh (2012): el eje del poder y se refiere al establecimiento de un sistema de clasificación social basada en una jerárquica racial y sexual, y en la formación y distribución de identidades sociales de superior a inferior: blancos, mestizos, indios, negros (p.113). Se habla de esa jerarquía racial y sexual porque como explican Valcuende del Río y Vásquez (2016):

"Entre la población blanca e indígena están los mestizos, jerarquizados entre los urbanos "blanqueados" y el mestizo rural. En esta categoría se encuentran los invisibilizados "cholos" y especialmente "las cholos", identificadas fundamentalmente por una forma de vestir y sus dos trenzas características, que las diferencian de las indígenas. Las cholos pueden ser urbanas o rurales; indígenas asimiladas a los mestizos, y mestizas que ocupan una posición inferior, en relación con los mestizos blanqueados." (p.309)

Mancero (2012), reafirma esa clasificación al concluir que: "las cholos son las mestizas más indias, tradicionalmente destinadas a oficios de servicios y aquellas que trabajan en condiciones insalubres" (p.273). La jerarquía sexual se evidencia además cuando es la chola mujer a la que se le ha otorgado el rol identitario más no al cholo. Por su parte, Rivera Cusicanqui (2010) dice que en el colonialismo las palabras tienen una función singular: "las palabras no designan, sino encubren (p.19)", y eso es lo que ha pasado con la "chola cuencana" que ha estado durante décadas posicionada de tal manera que ha podido encubrir el orden jerárquico racial que la

cuencanidad ha creado y mantenido hasta hoy. Sin embargo, ese clasismo se revela cuando las mismas palabras arrojan su definición práctica o cotidiana. En la segunda edición "La lengua Morlaca", una especie de diccionario que contiene palabras y expresiones de los cuencanos, su autor Oswaldo Encalada (2018), incluye términos que reflejan la condición de la mujer de este estudio:

- Chola: La mujer de extracción indígena, pero que tiene presencia en la ciudad.
- Chola Cuencana: La mujer de extracción popular, que es el ícono de la ciudad de Cuenca. Con este mismo nombre se conoce una canción que se ha convertido en el himno popular de la ciudad.
- Cholear: Tratar muy mal a una persona, es decir, como si fuera un cholo. Marginar a alguien. (p. 68,69).

En esta última palabra "cholear", que incluso existe en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, se pone de manifiesto el déficit apropiativo del término «cholo» que según Espinosa Apolo (2003) "se explica sin duda por su notoria carga peyorativa y despreciativa" (p.38).

Para reafirmar la contracción y esa función encubridora en "La lengua Morlaca" aparece también el término cholito que significa, según el autor, "forma afectuosa de llamar a alguien" (Encalada, 2018, p.69). El fundamento de este diccionario es que la lengua es uno de los signos más fuertes de la identidad.

De igual manera, a la chola se la puede analizar desde la colonialidad del ser, que es el tercer eje. En este hay una especie de inferiorización que incluso supone la no existencia de ciertas comunidades. Se refiere a una categoría étnica que por un lado sirve para reconocer la existencia, pero es peligrosa porque se la mira desde lo especial haciendo que se mantenga la colonialidad (Walsh, 2012). Ese afán de suponer la no existencia se refleja cuando la chola es destinada solamente al área rural, lejos de la urbe moderna y civilizada. Por otro lado, se manifiesta como categoría étnica por ejemplo en el museo etnográfico Pumapungo de Cuenca en donde aparece la figura de la chola en tamaño real como esa mujer de pollera, es decir con su vestimenta típica y una leyenda que reza:

A la Chola Cuencana, representante auténtica del mestizaje indio-español, se la encuentra en varios cantones de la provincia del Azuay, como Paute, Gualaceo, Sigsig, y en los pueblos aledaños, pero principalmente en su capital provincial, Cuenca. Trajes vistosos, de llamativos colores, varias polleras (faldas de paño), blusas bordadas, paño de ikat, (...) vistosos zarcillos (aretes largos), y sombrero de paja toquilla, por lo general tejido en casa, forman su atuendo.

Es cuando el imaginario se vuelve visible y se legitima. Como dice Enrique Carretero (2011)

"(...) puesto que la naturaleza del «Imaginario social» es propiamente inmaterial, ideal, el mantenimiento y reproducción de las identidades colectivas exige que aquél se vea materializado, encarnado, en algo material. El «Imaginario social» se hace visible –y también manipulable– en el privilegiado dominio de lo simbólico" (p.102).

Ese imaginario se ve materializado en distintos momentos que por lo general están relacionados a eventos colectivos compartidos como el Pase del Niño y sobre todo las fiestas de la ciudad, la chola es la figura de la que se habla y la que se muestra a los turistas como esa mujer sonriente y colorida que carga con todo el peso de lo tradicional, para decir que es eso lo que hace especial y único a Cuenca. García Canclini (1989) habla sobre la teatralización de lo popular, en la que

aparecen como responsables el folclor, las industrias culturales y el populismo político. En los tres casos lo popular no es algo existente, es más bien construido, es decir, puesto en escena. Existe, entonces, una construcción que cae en una dualidad: pues por un lado la chola es ese ícono identitario, pero por otro es una mujer discriminada y marginada que responde a un orden social.

Además, existen ciertos mecanismos que sirven para mantener esa estratificación social y es que "las significaciones imaginarias sociales también mantienen y justifican un orden social. Es lo que se conoce como los problemas de la legitimación, integración y consenso de una sociedad" (Cabrera, 2004, p. 3). En este caso de estudio, nos sirven dos ejemplos: la elección de la Reina de Cuenca y la elección de la Chola Cuencana que tienen diferencias fuertemente marcadas, así lo explican José María Valcuende del Río y Piedad Vásquez Andrade (2016):

La elección de la Reina de Cuenca y la Chola cuencana marcan una clara jerarquía entre las mujeres del mundo rural y urbano. Esto se manifiesta en las características de las candidatas y del propio evento, en el tipo de regalos, en los niveles de profesionalización, en las escenificaciones y en los diferentes papeles institucionales (p.313).

A esta jerarquía podemos incluir el certamen Reina de los Barrios, que se encuentra en la mitad, es decir, entre la Reina de Cuenca y la Chola Cuencana. Es necesario analizar la relación de lo urbano y lo rural que mediante actos como estos certámenes que están cargados de elementos simbólicos pareciera como si fueran mundos contrapuestos y separados. Se propone, más bien, descartar al área rural como un mundo independiente que se configura por sí sólo para así evitar "el error de deslindar lo rural de lo urbano pues, como se sostiene en la actualidad, la diferenciación entre las zonas rurales y urbanas es cada vez más difusa y menos rígida" (Ballara y Parada, 2009, p.13).

Si bien tienen diferentes dinámicas y características lo rural y lo urbano está en constante interacción y como dice Díaz (2005) en su investigación sobre arraigo en el medio rural es "la sociedad quien construye mundos rurales y urbanos" (p.65). Según la misma autora, las percepciones que existen de lo rural surgen de la interacción de los individuos. Se puede evidenciar esa interacción en el caso específico de Cuenca en donde "hay un movimiento de las elites en un doble sentido, por una parte han "urbanizado" a la chola en cuanto ícono turístico y por otra parte la han "ruralizado" en cuanto a identidad racial" (Mancero, 2012 p.298, 299). Ocurre entonces lo que Silvia Rivera (2010) llama la "inclusión condicionada" en donde existe una ciudadanía de segunda clase.

Valcuende del Río y Vásquez dicen que la chola "es también, fundamentalmente a nivel político, discurso y disfraz, pero sigue siendo visible en la cotidianidad de la realidad urbana y rural" (2016, p.310). Es decir, hay una chola creada mediante discurso y una chola real que transita por la ciudad, y es esa chola a la que queremos aproximarnos para cuestionar de manera reflexiva ese discurso y disfraz. Complementariamente a lo que expresa Larraín (2001):

(...) el proceso discursivo de construcción de una identidad cultural puede fácilmente llegar a ocultar diversidades y antagonismos reales de la sociedad. Todo intento por fijar de una vez para siempre los contenidos de una identidad cultural y toda pretensión de haber descubierto la "verdadera" identidad de un pueblo pueden fácilmente ser usados por determinados grupos y clases en beneficio propio. (p.62)

La propuesta es entonces, pensar en que la identidad no está determinada por raza, Estado ni nadie, es más bien producida en la historia (García Canclini, 1983) planteando ir más allá de la pluri o multiculturalidad que se limita a la tolerancia, aceptación de existencia y respeto para apuntar a la interculturalidad que “alienta, más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones nuevas y distintas de vida” (Walsh, 2012, p.118). Esto, tomando en cuenta que la constitución del Ecuador dice en su artículo primero que “el Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”. En este sentido se puede analizar lo que Rivera Cusicanqui ha denominado lo ch’ixi “una palabra que le ha permitido abordar el mestizaje como categoría emancipadora” (Cacopardo, 2018, p. 179). Ch’ixi significa gris, que contiene blancos y negros, de lejos crean un tercer color, pero de cerca siguen siendo blanco y negro, nunca se fusionan (Cacopardo, 2018).

Metodología

Este estudio tiene como objetivo general apoyar el diseño de una plataforma digital basada en el análisis exhaustivo sobre una población de mujeres cholos mayores de 50 años del área rural de Cuenca, Ecuador. Para ello, se abordó el estudio mediante una metodología cualitativa de enfoque deductivo apoyada en el diseño etnográfico y en la investigación-acción. Tomando las siguientes definiciones: Ingold explica que etnografía “muy literalmente significa escribir sobre las personas” (2017, p.146), por su parte Rosa Guber explica que “Una etnografía es, en primer lugar, un argumento acerca de un grupo humano. Este argumento es un pronunciamiento sobre un problema que se funda en interpretaciones y datos (...)” (2011, p. 129). De forma complementaria, también se ha utilizado el diseño de investigación-acción generando a partir del estudio etnográfico previo, un plan de acción orientado al desarrollo de una plataforma digital en el que se expone el registro audiovisual de la muestra con la finalidad de otorgar visibilidad al colectivo estudiado.

Las herramientas de recolección de datos fueron la observación participante y las entrevistas en profundidad. En primer lugar, la observación participante “es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades. (Guber, 2011, p.57). Además, Ingold explica que la observación participante es una estrategia “(...) para refutar, de una vez por todas, la falacia común de que la observación es una práctica dedicada exclusivamente a la objetivación de los seres y las cosas que acaparan nuestra atención y su remoción de la esfera de nuestro involucramiento sensible con los consocios” (2017, p. 149). Mientras que los testimonios a través de entrevistas semiestructuradas que, a pesar de contar con un guion previo, permiten mayor naturalidad y flexibilidad “(...) lo que da la oportunidad de recibir más matices en las respuestas” (Fágrebes y Ballestín, 2018, p.134) por en tanto, las entrevistas coadyuvan a mantener una visión precisa sobre el modus vivendi del colectivo seleccionado. La entrevista presentada contiene 25 preguntas, de las cuales 5 pertenecen a datos demográficos y las 20 restantes dispuestas a los siguientes 5 criterios de análisis:

- 1) Autorepresentación que tiene que ver, según Pech y Romeu (2006), con la manifestación concreta de una toma de posturas sobre la identidad y la autopercepción. “La existencia, pues, de la subjetividad femenina, cobra vida a través de la autorrepresentación, por lo que ésta es el resultado de una compleja urdimbre de significaciones yuxtapuestas que marca y legitima la mirada específica de cada mujer sobre sí misma y sobre su

relación con el entorno genérico, familiar, social, institucional, político y existencial en el que se inscribe" (Pech y Romeu, 2006, p.10).

- 2) condición socioeconómica de las entrevistadas, esto incluye profesión, nivel de estudios, ingresos.
1. 3) forma de vida, en este criterio las preguntas ahondan en las subjetividades de las mujeres, sus formas de pensar y ver el mundo.
- 3) belleza, analizando la perspectiva que plantea Masi de Casanova (2018) sobre la ideología de la belleza latinoamericana que supone un sistema de ideas e ideales interconectados y que se refuerzan mutuamente, un sistema que a menudo es propagado por las élites de la sociedad.
- 4) comunicación, en este caso hablamos de comunicación alternativa en la que, según Mario Kaplún (1985), las personas se liberan al emitir su propia voz y coincide con la comunicación para el cambio social (Franco, 2011) que se enfoca en la capacidad movilizadora y empoderadora de la misma.

En definitiva, la observación participante y las entrevistas fueron llevadas a cabo de agosto de 2019 a octubre de 2019 en las ferias y mercados del área urbana y rural de Cuenca a un grupo de 40 mujeres que cumplían con las características del objeto de estudio. A partir de dicha información recabada se diseñó una plataforma digital en la web de La Andariega manteniendo las siguientes especificaciones técnicas para el contenido: imágenes HD con dimensiones de 1280x720 píxeles y 1920x1080 píxeles, audio MP3 y video H2D64 acompañado de historias contadas desde géneros periodísticos como la crónica que permita visibilizar y ampliar el acceso y noción de dicha población.

Resultados

Es importante mencionar que muchas de las mujeres entrevistadas tienen desconfianza de hablar, algunas por temor de que les quiten el bono que reciben, otras tienen miedo, y lo dicen textualmente, de responder mal las preguntas, y hubo quien pensó que podría tratarse de brujería. Debido a ese recelo, accedían a conversar, pero no a dar el nombre, o daban sólo el nombre y no el apellido, había otras que accedían a conversar, a dar sus nombres, pero no querían ser fotografiadas, todas aceptaron la entrevista en audio.

En base a la metodología señalada y en base a los cinco criterios mencionados estos fueron los resultados:

1. Autorrepresentación

Todas las mujeres entrevistadas se consideran cholas cuencanas, "claro que soy chola cuencana porque somos de Cuenca" (Rosa Shungur, 11 de septiembre de 2019), "vistiendome bonito claro que hago valer" (Julia Guillermina, 29 de septiembre de 2019). Sin embargo, algunas de ellas en principio dicen que no lo son. La duda viene porque tienen bien posicionada a la Chola Cuencana del certamen, la que se elige en el área rural, entonces dicen que como ya son mayores no podrían ser cholas cuencanas, es decir concursar en el evento.

La respuesta cambia cuando se les pregunta cómo es la chola cuencana, entonces hacen una descripción: pollera, sombrero, blusa, trenza etc, es ahí cuando afirman ser cholas también pues se dan cuenta de que ellas cumplen con lo que dicen. También agregan otras características a la

chola cuencana que tienen que ver con la forma de ser, “que sea simpática bien vestida y que sepa algo del barrio” (Teresa Lalvay, 17 de septiembre 2019).

Gráfico 1. Demostración de vestimenta



Fuente: imagen tomada por la autora

Las mujeres entrevistadas han usado la pollera durante toda su vida, es parte de lo que son, “me dicen que me ponga pantalón pero yo no, es que me imagino que me he de caer con el pantalón” (Lucrecia Guarango, 29 de septiembre 2019). La pollera para ellas tiene que ver, además de la tradición, con lo funcional, con la elegancia, con la juventud y la vejez. Las pocas que alguna vez optaron por pantalón, cuando eran jóvenes, no duraron mucho tiempo y esto se debe a lo práctica que resulta la pollera:

“(...) me puse pantalón pero no duré ni diez meses porque eso es para andar sólo cargado cartera, con la pollera en cambio me voy a donde yo quiero (...) ya aquí (en la pollera) guardo mi platita pero ya no ando cargada cartera” (Tránsito, 17 de septiembre 2019)

Según ella, la pollera le permite evitar el uso de cartera y así moverse con más libertad. Lo funcional se reafirma al momento de laborar pues ellas dicen que la pollera les sujeta la cadera y así les ayuda a trabajar. Este es un punto importante que también está ligado a su autorrepresentación porque ellas se definen así mismas como mujeres trabajadoras

"Yo no he de botar mi pollera porque nosotras somos duras para trabajar con pollera, aprieta la cintura entonces ahí tenemos fuerza nosotras. Nuestras mamitas han criado y así hemos de morir con pollerita" (María, 30 de septiembre 2019).

La pollera representa elegancia, algunas mujeres han optado por usar pantalón en casa ya sea por el frío o porque el costo de las polleras es alto, va desde los 70 hasta los 300 dólares aunque todas coinciden en que es duradera, sin embargo para salir se ponen sus mejores polleras y blusas. "en la casa paso con calentadorcito pero para salir a la calle sí me pongo pollerita" (María Teresa Lalvay, 17 de septiembre 2019). "A veces me pongo calentadorcito porque somos personas mayores ya sentimos fríos" (Mariana Campoverde, 7 de septiembre 2019).

Incluso si se ponen pantalón, se lo ponen debajo de la pollera, aún así tienen vergüenza de que les vean con pantalón.

"Ahora porque estoy con frío no más me pongo pantaloncito por dentro porque siempre estoy con mi bayetita. Me da vergüenza venir de pantalón acá al mercado, (...) han de decir esa mujer vieja se cambia de pantalón, saben hablar" (María Virginia Cabrera, 29 de septiembre 2019).

El tipo de pollera también varía de acuerdo a la edad, "cuando era joven me gustaba bastante poner así polleritas bordadas, pero ahora como ya tengo mi edad, tengo guardadas, ya no es gusto de poner como joven decir bueno, tengo la pollera porque yo ya soy de edad y me da pena de usar las polleritas, solo bolcicón" (María Genoveva Huaricocha, 22 de agosto 2019). El bolcicón es un tipo de pollera que no tienen bordado y por esta razón es más barato, las mujeres de mayor edad son las que más lo usan, y tienen en casa las polleras bordadas guardadas. "Mamá tiene las polleras más elegantes guardadas" (Celestina Cuca, 24 de agosto 2019).

2. Condición socioeconómica

Las respuestas en este criterio no demuestran un patrón en cuanto a la forma de obtener ingresos de la mujer rural, chola y mayor de 50 años, los oficios van desde vender el periódico, hacer colada de penco, hacer pan de pueblo o coser polleras, algunas reciben el bono, sin embargo, la actividad más común es la agricultura ya sea para consumo propio o para la venta. El hecho de ser mayores ha hecho que les cueste trabajar la tierra ahora porque ya tienen dolores y algunas de ellas enfermedades, pero aún así ellas se acomodan para hacer algo porque no se ven sin trabajar su tierra:

"no puedo trabajar, yo sentadita pico, desyerbo con guagua piquito yo sentadita pero" (María Virginia Cabrera, 29 de septiembre 2019).

Lo que sí se repite en todas las entrevistadas es la falta de estudio, ninguna de ellas acabó el colegio, las que más estudiaron llegaron solo a terminar la escuela, algunas de ellas se unieron a proyectos de alfabetización ya cuando eran adultas, "ya vieja andando cargada de guagua porque necesitaba y saque diploma y todo sobresaliente, ahí ajuste la primaria" (Rosa Virginia Yáñez, 28 de septiembre 2019).

Dicen que no estudiaron porque sus papás no les llevaron, porque antes no era obligado, por falta de recursos, porque no había en donde estudiar e ir a la ciudad era complicado y también por ser mujeres, porque mandaban a la escuela a sus hermanos varones "mis padres han dicho que las mujeres ni necesitan estudiar, para qué van a estudiar" (Rosario, 5 de octubre 2019), "sólo

los varones estudiaba, de ahí no las mujeres tienen que estar en la casa" (Victoria, 5 de octubre de 2019).

Gráfico 2. María Virginia Cabrera se dedica a la venta del pan.



Fuente: elaborado por autora.

3. Forma de vida

En este criterio no existen patrones repetitivos en cuanto a con quien viven, sin embargo, sí se puede hablar de una tendencia a quedarse solas en la vejez, esto se debe a que por lo general se casan con hombres mayores a ellas y como se mencionó previamente las mujeres tienen mayor esperanza de vida. Por otra parte, los hijos e hijas se casan y salen del área rural a la urbana en busca de empleo. Y también está la viudez y aquí una peculiaridad que llama la atención es que los esposos de las mujeres que son viudas fallecieron a causa del alcohol.

Todas las mujeres entrevistadas demuestran un fuerte arraigo al campo, cuando la pregunta es ¿les gustaría vivir en la ciudad? la respuesta es rotunda e inmediata: no.

Afirman que no les gusta la ciudad para vivir porque el campo para ellas está asociado a la libertad, es lo que les deja ser:

"yo, en campo ando campante, a mi gusto, a mi manera, yo descanso bajo de un árbol, veo a mis animalitos"(Victoria, 5 de octubre de 2019).

Gráfico 3. En la parroquia Chaucha, la familia está de visita por las fiestas.



Fuente: elaborado por autora.

No les gusta la ciudad porque para ellas eso significaría dejar de hacer lo que han hecho toda su vida, es decir, trabajar la tierra: "es bien aburrido aquí (ciudad), uno está enseñada a estar allá (campo) con animalitos, perritos, aquí no hay cómo tener nada, aguantamos sol y viento en el campo aquí no, pasan adentro" Celestina Cuca, (24 de agosto 2019), y estas respuestas prácticamente se repiten " (la ciudad) es de estar solo adentro, nosotros que somos del campo así afuera estamos (...) pero estamos tranquilos en el campo, tenemos el aire libre tenemos donde respirar" (Mariana Campoverde, 7 de septiembre 2019). Además, el campo para ellas significa tranquilidad, incluso salud por la forma de alimentarse, por el aire puro y el silencio.

Las diferencias que ellas hacen entre la gente del campo y la ciudad tienen que ver con el más que nada con los alimentos y el trabajo: "en el campo, se trabaja para los mercados, en beneficio de la ciudad" (María Genoveva Huaricocha, 22 de agosto 2019). "La gente de la ciudad veo que es triste porque comen todo comprado" (Rosa Shungur, 11 de septiembre de 2019). Ven a la gente de la ciudad desapegada de la tierra y se reafirman a ellas como trabajadoras fuertes:

"aparte de usted señorita (los de la ciudad) son niños, ellos apenas se ensucian las manos ya están Jesús que estoy sucio que no puedo, La gente del campo cargamos las canastitas nos vamos a la casa, no estamos haciendo pagar cargadores nada de eso" (Mariana Campoverde, 7 de septiembre 2019).

Al preguntarles si alguna vez se han sentido discriminadas en la ciudad, aparece un patrón que se repite en todas: se quedan calladas y después terminan diciendo que no. Sin embargo, durante la conversación dicen como estas: "Hay muchos que le reprochan a la pollera, como que

somos bajas de la pollera nosotros no valemos de nada, nos botan a la baja” (Lucrecia Guarango, 29 de septiembre 2019) o cuentan historias sobre sus hijas quienes ya no usan pollera porque ya estudiaron. Una de ellas contó la historia de su sobrina:

“verá la mamá le dio la universidad que estudie y la hija le rebajaba no le quería ni mostrar a la mamá diciendo que es de pollera fñjese, horrible esas cosas, sea como sea es su madre le tiene que valorar” (Victoria, 5 de octubre de 2019).

Por otra parte, en algo que coinciden cuando se toca el tema de la discriminación es que ellas se sienten “perseguidas” en la ciudad por la guardia ciudadana a la que ellas llaman los municipales, excepto quienes tienen permisos o puestos fijos en algún mercado.

4. Belleza

En este criterio, las preguntas buscaban a conocer cuál es la idea de belleza que estas mujeres tienen, las respuestas fueron todas similares. Para las mujeres cholos, rurales y mayores de 50 años la belleza se refleja en la vestimenta, pero más que nada en la forma de ser:

“- ¿Usted es linda?

- claro, pero por mi genio, por mi palabra (Mariana Campoverde, 7 de septiembre 2019).”

Gráfico 4. Teresa Lalvay habla sobre la belleza.



Fuente: imagen tomada por la autora

Y así definen a una mujer linda con palabras como: sociable, respetuosa, chévere, trabajadora, llevable. En sus respuestas se evidencia también la influencia de la religión: “una mujer linda primeramente debe saber compartir con los más necesitados, portar bien con el prójimo, colaborar, para compartir lo poquito que se tiene a los más necesitados (María Genoveva Huaricocha, 22 de agosto 2019), tiene sentido porque todas estas mujeres son católicas.

"Soy chola, soy vieja, soy rural. ¿Qué soy?"...

Cuando relacionan la belleza con la vestimenta, se refieren a la pollera, a la blusa, al chal, al sombrero, a los aretes, es decir al traje típico. Cabe mencionar que ninguna de estas mujeres usa maquillaje, tienen la piel del rostro al natural. . Solo una de las 40 entrevistadas dio características físicas raciales "Unas blanquitas bonitas (...)" pero luego continuó "hay personas que más que sea unas morenitas a veces el carácter, el proceder de ellas son bien bonitas delicadas *más mejor* así que ser una persona póngase hay personas que son bien bonitas que son cholos y saben respetar" (María Teresa Lalvay, 17 de septiembre 2019).

5. Comunicación

En este punto existen coincidencias en cuanto a los medios que consumen que son la televisión, pero principalmente la radio, ninguna dijo internet o periódico y esto tiene que ver obviamente con el hecho de no haber estudiado. De todas maneras, el consumo de medios no es alto debido al tiempo que pasan fuera de la casa dedicadas a la tierra, a los animales o a las ventas. La que consumen televisión ven novelas y las noticias, y las que consumen la radio varían entre música, noticias y el rosario en las radios católicas como radio María.

Gráfico 5. Carmen espera que se valore "lo nuestro".



Fuente: imagen tomada por la autora

Todas las mujeres entrevistadas manifiestan que no existe información relacionada con ellas, que trate temas sobre su comunidad o su realidad:

"a la gente del campo no le toman importancia, lo que toman importancia es a la gente de la ciudad, a ellos les están entrevistando, uh si es posible lo que están comiendo, tomando, a uno no" (Victoria, 5 de octubre de 2019)

y están de acuerdo en que sería ideal que exista un espacio para que la gente conozca su realidad: "sería buenazo porque lo nuestro va desvalorizando entonces que siga valorándose lo nuestro" (Carmen, 29 de septiembre de 2019).

La plataforma digital planteada surge, entonces, como ese espacio en el que estas mujeres van a proyectar su voz: lo que ellas piensan, lo que hacen y lo que son. Es un mecanismo de visibilización sin prejuicio, es decir sin tratar de romantizar a esa chola ícono de la identidad ni tampoco subestimar a esa chola campesina marginada. La idea es que se pueda ver y escuchar directamente a estas mujeres, usando a la plataforma únicamente como medio, más no como descodificador.

Bajo esta lógica de ver de frente a estas mujeres, las fotografías han sido tomadas en primer plano, con el objetivo de mirar de cerca y a la vez dar esa sensación de estar escuchando directamente sus voces. El hecho de tomar las fotografías en primer plano busca mostrar a la chola más allá de su vestimenta que es lo que por lo general la ha definido. Esta plataforma tendrá una primera parte que incluye la reflexión sobre el imaginario de la chola y la relación que existe con la construcción de la identidad basado en el análisis que se desarrolló en este artículo, en esta parte se incluirán recursos que permitan evidenciar la contradicción que presenta la figura de la chola cuencana. Tendrá una galería collage, en la que aparecen todos los retratos de estas mujeres con un collage de sus voces. Al final una sección con una especie de perfil de las mujeres entrevistadas.

Este trabajo tampoco pretende cerrarse con los resultados arrojados en este artículo, por eso la plataforma abrirá un espacio de contacto para que la gente que desee pueda enviar más perfiles de mujeres cholos, rurales y mayores de 50 años, de esta manera se puede ampliar la base de datos y la intención de visibilización.

Conclusiones

Esta investigación no pretende sacar una nueva definición de la Chola Cuencana pues lo que menos se busca es caer en el mismo error de encasillar a un grupo de mujeres en un estereotipo. Tampoco se busca "rescatar" una cultura o tradición, más bien se pretende el más puro registro de las mujeres rurales, cholos y mayores de 50 años para aportar una mirada crítica reflexiva sobre la construcción de jerarquías sociales e imaginarios.

La realidad de las mujeres de las parroquias rurales de Cuenca es bastante parecida en cuanto a la relación con la ciudad, sin embargo, un poco diferente es la parroquia de Chaucha debido a que es la parroquia más lejana, ubicándose a casi 45 kilómetros y la mayor parte del camino es de tierra. Por eso la interacción de las mujeres de allá con el área urbana es mucho menor, el viaje les puede durar hasta cuatro horas en transporte público.

Las mujeres cholos, rurales y mayores de 50 años, han usado la pollera durante toda su vida, son tantos años que ésta se ha vuelto parte de ellas y tiene que ver con su manera de mostrarse al mundo, con su lugar de enunciación, con su forma de moverse e incluso con la forma de sentirse: seguras al tener la cintura sujeta para trabajar o libres para caminar sin tener que usar cartera, por ejemplo. A pesar de que su economía no es alta y la pollera es cara y el pantalón más barato, estas mujeres repiten que no dejarán de usar pollera. De todas maneras y aunque exista este fuerte apego, la pollera pronto caerá en desuso porque la mayoría de las hijas de las cholos ya no las quieren utilizar, al contrario, en muchos casos, son ellas quienes instan a sus madres a dejar las polleras.

Las mujeres rurales, cholos y mayores de 50 años tienen un fuerte sentido del arraigo al campo, a la tierra porque eso les representa libertad, no anhelan la ciudad, la vida para ellas está en la siembra, en la cosecha y en los animales, son mujeres trabajadoras y demuestran al hablar y actuar que están orgullosas de ello. Se las puede definir como mujeres responsables con el medio ambiente usando transporte público, sembrando y cosechando sus propios alimentos sin químicos y economizando en vestimenta porque la pollera puede ser cara, pero, como ellas afirman, es duradera. Estas mujeres asocian la belleza a la vestimenta, sí pero más a la forma de ser.

Con la plataforma web, se podrá evidenciar la realidad de estas mujeres desde su lugar de enunciación, desde lo que ellas se consideran a sí mismas, sin afanes de romantizar a esta mujer o de subestimarla por alguna característica étnica o racial, como se ha planteado desde un principio.

Es necesario mencionar que la desconfianza que sienten las mujeres para hablar y aún más frente a una grabadora puede ser tomada como una limitación, pues en este caso ha hecho que la recolección de testimonios sea un poco más extensa. Por otra parte, esa misma desconfianza en ocasiones ha hecho que las mujeres no quieran responder a ciertas preguntas o se contradigan, por esa razón algunas entrevistas fueron descartadas por no garantizar la veracidad de los testimonios.

Se recomienda para futuros trabajos de este tipo utilizar preguntas con las palabras más sencillas de tal manera que se garantice que se entienda la pregunta. En este caso se trabajó con mujeres que no tenían estudios y que eran mayores, lo que en ocasiones provocaba que no se entendieran palabras como discriminar, se usaba entonces otros términos o se reformulaba la pregunta, en vez de decir: ¿alguna vez se ha sentido discriminada? Alternativamente se decía ¿alguna vez se ha sentido maltratada de alguna manera? Solicitando una descripción de aquello. 

Referencias

- Aranibar, P. (2001). Acercamiento a la situación del adulto mayor en América Latina. CEPAL.
- Arévalo, JM. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956. Disponible en web: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/GEOPATRIMONIO/LECTURA2E.pdf>
- Asamblea Constituyente. 2008. Constitución de la República del Ecuador.
- Ballara, M, y Parada, S. (2009). El empleo de las mujeres rurales. Lo que dicen las cifras. FAO-CEPAL
- Cabrera, D. (2004) Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Disponible en web: http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf
- Cacopardo, A. (2018). "Nada sería posible si la gente no deseara lo imposible". Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui. *Andamios*, 15(37), 179-193. Disponible en web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632018000200179
- Camacho, G. (2014). La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres. Quito.

- Carretero, E. (2011). Imaginario e identidades sociales. Los escenarios de actuación del 'imaginario social' como configurador de vínculo comunitario. Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. Disponible en web: <http://libros.metabiblioteca.org:8080/bitstream/001/449/1/Nuevas%20posibilidades%20de%20los%20imaginarios%20sociales.pdf>
- Diario El Tiempo. 2019. La primera 'Chola Cuencana' en asumir la vicealcaldía. Disponible en: <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/la-primera-chola-cuencana-en-asumir-la-vicealcaldia> [Accessed 3 Sep. 2019].
- Díaz Méndez, C. (2005). Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural. *Papers: revista de sociología*, (75), 0063-84. Disponible en web: <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n75/02102862n75p63.pdf>
- Díaz, M. (2014). "Mujeres de pollera" y la propuesta de descolonización del género en el Estado Plurinacional de Bolivia. *Ciencia Política*, 9(18), 24. Disponible en web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=515714>
- De Casanova, EM. (2018). Beauty ideology in Latin America. *d'Obras. Revista da Associação Brasileira de Estudos de Pesquisas em Moda*, 11(23), 10-21.
- Encalada, O. (2018). La lengua morlaca. GAD Municipal del cantón Cuenca, Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento.
- Espinosa Apolo, M. (2003). Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito: primera mitad del siglo XX. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Corporación Editora Nacional; Ediciones Abya Yala.
- Fábregues, S; Ballestín, B. (2018). La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación. Editorial UOC.
- Franco, E. (2011). Perspectiva histórica sobre desarrollo, con énfasis en los últimos 5 años. Ponencia en la Mesa Redonda Ecuatoriana sobre Comunicación para el Desarrollo, organizado por CIESPAL y la UNESCO el 24 de febrero del 2011.
- García Canclini, N. (1983). Las políticas culturales en América Latina. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (7), 18-26.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México.
- Guber, R. (2011). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Guzmán, JM. (2002). *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Vol. 28. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- INEC. (2012). *Hombres y Mujeres en el Ecuador*.
- INEC. (2019). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. Indicadores Nacionales*.

- Ingol, T. (2017). ¡Suficiente con la etnografía! *Revista Colombiana de Antropología*, 53 (2) 143-159.
- Kaplún, M. (2011). *El comunicador popular*. Ecuador: Colección INTIYAN.
- Larraín, J. (1994). La identidad latinoamericana: Teoría e historia. *Revista Estudios Públicos*, nº55. CPU, Santiago. Disponible en web: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Identidad%20latinoamericana.pdf>
- Mancero, M. (2012). *Nobles y cholos: raza, género y clase en Cuenca, 1995-2005*. Quito, FLACSO.
- Municipio de Cuenca. (2003). *Ordenanza para la elección y gestión de la Chola Cuencana*. Cuenca.
- Naciones Unidas. (2000). Discurso inaugural del Sr. José Antonio Ocampo, Secretario Ejecutivo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Naciones Unidas. (2000). Discurso inaugural de la Sra. Kerstin Trone, Directora Ejecutiva Adjunta, Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).
- Pech, C; Romeu, V. (2006). Propuesta Teórica para Pensar al Cuerpo Femenino: Autopercepción y Autorrepresentación como Ámbitos de la Subjetividad, *Razón y Palabra*, número 53.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Retazos. Buenos Aires, Tinta Limón
- Ron, J. (1977). *Sobre el concepto de cultura*. Quito, Editorial IADAR.
- Ruiz, P; y Castro, M. (2011). "La situación de las mujeres rurales en América Latina", *Mujer rural, cambios y persistencias en América Latina*. Lima.
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad crítica y (de) colonialidad: ensayos desde Abya Yala*.

Sobre los autores/About the authors

Daniela Idrovo es Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social con mención en Periodismo y Comunicación Digital por la Universidad de Cuenca (2016), actualmente cursando la Maestría de Gestión Cultural en la Universidad Politécnica Salesiana. Editora y redactora de la plataforma digital La Andariega. Gestora del proyecto para personas con discapacidad visual: Espacio para los Sentido aplicado en el Museo Catedral Vieja de Cuenca. Angel Torres-Toukoumidis es Doctor en el programa de Doctorado Interuniversitario en Comunicación bajo la línea de investigación «Educomunicación y Media Literacy» (2014), de las universidades de Huelva, Sevilla, Málaga y Cádiz. Máster en Comunicación con Fines Sociales por la Universidad de Valladolid. Revisor Científico de Comunicar, Revista Científica de Educación y Comunicación. Miembro del Grupo de Investigación en Misiones y Pueblos Indígenas (GIMPI) y del Grupo de Comunicaciones para la red de investigación Alfamed. Actualmente docente de la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador en la facultad de Comunicación Social. José Juncosa es Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar (2019); magíster en Desarrollo del Pensamiento y Pedagogías Innovadoras por la Universidad Técnica Particular de Loja (2006); Antropólogo por la Escuela de Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana (1998) y profesor de Filosofía y Pedagogía por el Instituto Superior de Educación Católica de Buenos Aires (1980). Presidente de la Cámara Ecuatoriana del Libro (2000-2002) y Director del Área Universitaria Latinoamericana de Editorial Planeta del Ecuador entre 2003 y 2007. Gerente y Editor de la Editorial Abya-Yala (1983-2003). Actualmente se desempeña como Vicerrector de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito.

URL estable documento/stable URL

<http://www.gigapp.org>

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.

ewp@gigapp.org

GIGAPP

Estudios / Working Papers

ISSN 2174-9515

Vol. 8 Año (2021)

Núms. 190-212

págs. 1-344

**Número
Especial RICE**

**Comunicación
más allá de los
medios:
edukomunicación,
instituciones y
construcción cultural**

Rice

Red de Investigadores en
Comunicación de Ecuador

gigapp

Grupo de Investigación en
Gobierno, Administración
y Políticas Públicas

GIGAPP Estudios Working Papers es una publicación de la
Asociación Grupo de Investigación en Gobierno,
Administración y Políticas Públicas

www.gigapp.org

Índice Número Especial

Presentación de número especial.

Palmira Chavero y Paulo López-López

190. La televisión educativa en Ecuador y el aprendizaje de valores en los niños edad escolar.

María Augusta Calvopiña. Pags. 1-14

191. Estado de derecho e educomunicación: la realidad en la educación para el uso de las redes sociales virtuales

Alessandro Rezende y Werner Vásquez Pags. 15-25

192. El Observatorio de medios de Unemi: alcances y resistencias en su andadura. Gabriela Sánchez y Juan Carlos Cevallos. Pags. 26-37

193. Análisis de la propuesta de contenidos digitales en redes sociales de escuelas del cantón Yaguachi, Ecuador. Paola Ulloa, Elena Paucar, Ana Patricia Rodríguez Pags. 38-49

194. La competencia mediática en la educación infantil en Ecuador Margoth Iriarte, Diana Rivera, Stephany Celly Pags. 50-63

195. Investigar y publicar en comunicación: Ecuador en la ruta científica mundial. María Isabel Punín y Daniela Calva. Pags. 64-75

196. La construcción mediática del discurso de la descolonización en Bolivia durante la formación hegemónica del Movimiento Al Socialismo (MAS). Gonzalo Meruvia Salinas. Pags.76-92

197. Soy chola, soy vieja, soy rural. ¿Qué soy?": Diseño de plataforma digital para la difusión del decolonialismo Daniela Idrovo, Ángel Torres, José Juncosa. Pags.93-112

198. El papel de los eventos en las estrategias de marketing y comunicación comercial. Alba María Martínez y Concepción Campillo. Pags.113-127

199. Uso de big data y data mining en los procesos de automatización de la comunicación de las organizaciones. Cesibel Valdiviezo-Abad y Tiziano Bonini. Pags.128-142

200. Análisis del Plan Estratégico de Comunicación de la Feria de Loja, según el modelo RACE. Javier Vire y Antonio Castillo. Pags. 143-159

201. Televisión comunitaria y comunicación popular en tiempos actuales. Caso de estudio TV MICC Cotopaxi – Ecuador. Tania Villalva, Pablo Romero, Patricia Villagómez. Pags. 160-175

202. Claves para establecer una estrategia de reputación de Gobierno. Cusot, Gustavo. Pags.176-188

203. La televisión local y la programación como refuerzo de Identidad cultural. Kruzkaya Ordóñez, Ana, Isabel Rodríguez, Abel Suing. Pags.189-206

204. Google imágenes, profesiones, género y sexualidad. Álvaro Jiménez, Eliza Vayas, Carlos Palacio, Fernando Endara. Pags.207-223

205. Representación mediática de la Reserva Van der Hammen en Colombia: ¿Conflicto socioambiental o conflicto político? Ana María Lozano. Pags.224-236

206. Análisis del discurso de los padres de familia en torno al maltrato a la niñez. Viviana Suntaxi Barzallo. Pags.237-246

207. El perfil ideal del periodista, según los medios. Una radiografía del nuevo perfil en el contexto digital. Paulina Escobar, Andrés Jaramillo. Pags.247-262

208. Redes de comunicación, acción colectiva y organizaciones de ciclistas de Quito. Rodríguez, Andrés. Pags.263-280

209. A pesar de la culpa. Trabajo sexual y la producción de contradiscursos en contextos de violencia. Marco Panchi. Pags.281-292

210. Diversidad política femenina ¿Cómo construyen y proyectan su imagen las mujeres ecuatorianas? Estefanía Luzuriaga y Gabriela Baquerizo. Pags.293-309

211. Análisis del discurso xenófobo hacia la migración venezolana en los comentarios de las publicaciones de Facebook pertenecientes a los diarios locales: El Mercurio y El Tiempo. Galo Altamirano y Ángel Torres. Pags.310-325

212. Acciones públicas del recuerdo: reconstruir la memoria de las dictaduras de Hugo Banzer (1971-1978) y Luis García (1980-1981) en Bolivia. Ramírez López, Daniel Alejandro. Pags.326-344

Consejo de Dirección

Ricardo García Vegas. URJC. España.
(Director)

César Nicandro Cruz-Rubio. GIGAPP. España
Palmira Chavero-Ramírez. FLACSO. Ecuador
Cecilia Güemes. UAM. España.
José A. Hernández-Bonivento. ICHEM. Chile
Álvaro Ramírez-Alujas. INAP. U. Chile

Comité Editorial

Victoria Alsina Burgues. KSG. USA
Roberto Castellanos Cereceda. UNAM . México
César Nicandro Cruz-Rubio, GIGAPP. España
Cristiana Freitas. UnB. Brasil.
Flavia Galvani Silva. FOG. España
Leandro Grass Preixoto. UnB. Brasil
Efrén Guerrero Salgado. PUCE. Ecuador
José A. Hernández Bonivento. ICHEM. Chile
Juana López Pagán. FOG. España
Diego Pablo Pando. UNSM. Argentina
Erika Rodríguez Pinzón. UNIR. España.



Licencia 4.0 (España) Creative Commons.
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obras Derivadas.
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/es/>

ISSN 2174-9515



Grupo de Investigación en
Gobierno, Administración
y Políticas Públicas

GIGAPP
Estudios / Working Papers